

## LA EXPERIENCIA DE LA RESURRECCIÓN EN MARÍA MAGDALENA

La resurrección de Jesús es un proceso de conciencia que marca profundamente a la persona y la lleva a tomar nuevas actitudes frente a la vida.

Los sinópticos al narrar la experiencia de María Magdalena la cuentan como una experiencia comunitaria, un acontecimiento que sucede en compañía de otras mujeres, en cambio en el evangelio de Juan, aunque se apoya en Pedro y en el discípulo amado, su experiencia es personal.

Comienza narrando Juan que el primer día de la semana, muy temprano cuando todavía estaba oscuro, ella va al sepulcro. Esto indica que va a comenzar un nuevo tiempo para los discípulos y por supuesto para María Magdalena, ella internamente, se debate entre las sombras y la luz, entre la muerte y la esperanza, entre el fracaso y el sentido de la muerte del Maestro, por eso su reacción es el llanto.

La resurrección de Jesús aunque es un hecho de conciencia pasa por la experiencia del cuerpo: Oler, ver, oír, tocar.

**Oler:** Lucas dice que las mujeres al ir al sepulcro llevaban perfumes preparados, los perfumes son presencia de vida, presencia de amor: "Mientras el rey estaba en su diván, mi nardo exhalaba su perfume. Bolsita de

mirra es mi amado para mi; entre mis pechos descansa. Manojito de alheña es mi amado para mí, en las viñas de Engadí." Cant 1,13-14

**Ver:** Observa que la piedra está retirada; ve dos ángeles; vio a Jesús de pie. He visto al Señor. Lo primero que María observa es que la piedra del sepulcro está retirada, han comenzado a ceder los obstáculos, ahora puede entrar. Luego ve dos ángeles vestidos de blanco y sentados uno a la cabecera y otro a los pies de donde estaba el cadáver, hay aquí una diferencia con la experiencia de Pedro y el discípulo amado, ellos solo ven los lienzos y el sudario y necesitan recordar la Escritura. María está invadida por el sentimiento de tristeza, cuatro veces en el texto de Juan se menciona el verbo llorar, esa es la forma como ella hace el luto. Cuando María respon-

de a los ángeles el motivo de su llanto, da media vuelta y ve a Jesús de pie sin reconocerlo, las emociones nos impiden a veces ver con más claridad, su corazón está lleno de tristeza y por eso no alcanza a percibir más allá, sólo cuando ella escucha su nombre pronunciado por Jesús, lo ve conscientemente con los



ojos de su corazón, experimenta el cariño y el amor del Maestro, cede la tristeza y puede decir: "he visto al Señor".

**Oír:** La experiencia de María está marcada por el diálogo, pasa por la escucha: dialoga con los ángeles y dialoga con Jesús. Cuando Jesús pronuncia su nombre ella logra reconocerlo. Para ver interiormente primero tuvo que escuchar en su corazón. La palabra pronunciada despertó la conciencia de María.

**Tocar:** En el texto de Juan hay frases en las cuales descubrimos de forma indirecta el verbo tocar: Observa que la piedra está retirada. Se han llevado al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. "Déjame que todavía no he subido al Padre". En Mateo 28,9 las mujeres se abrazaron a sus pies. El tocar, a veces, se vuelve irresistible, es la manera de constatar la presencia real del ser amado.

### Posiciones del cuerpo

En el texto de Juan observamos también como las posiciones corporales juegan un papel fundamental: inclinarse lo encontramos dos veces; dar vuelta, volverse, girar dos veces; correr, dos veces; sentados, de pie.

Inclinarse es volverse sobre si mismo, sobre el corazón. Girar, es voltear sobre sí mismo, mirar hacia la espalda, hacia atrás, hacia el pasado. Correr es tener prisa, aligerar el paso. Estar sentados es posición de

escuchar al maestro, posición para acompañar a alguien. Estar de pie es la posición de la vida, estar en el suelo es posición de muerte.

El Jesús resucitado de Juan está de pie, en posición vertical, en conexión directa con el Padre de la vida: Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre, el Padre de ustedes, a mi Dios, el Dios de ustedes".

### Conclusiones

La experiencia de la resurrección de Jesús en María Magdalena fue una experiencia de lo corporal a lo espiritual. Comenzó viendo el sepulcro vacío, luego a través del diálogo con los ángeles y con Jesús fue pasando al campo más espiritual y al final, terminó descubriendo que sólo el amor hace posible la resurrección, ella al escuchar su nombre, pronunciado con cariño y con ternura, cayó en la cuenta de la nueva dimensión en que se encontraba Jesús, por eso sólo quien ama es capaz de experimentar al Resucitado.

El proceso de comprensión de la resurrección en María Magdalena, fue un proceso de amor donde entraron en juego los sentidos corporales, eso facilitó el momento del reconocimiento y ayudó a que cesaran la búsqueda y el llanto porque el maestro estaba allí mismo en su corazón, en su conciencia, en su interior, no había necesidad de buscarlo afuera y menos en el lugar de los muertos.

